

UNIVERSIDAD SAN PEDRO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



**Resiliencia en estudiantes de secundaria de la Institución
Educativa San José Marelo Huaraz- 2017.**

Tesis para obtener el título de Licenciada en Psicología

Autor:

Laurentt Rodríguez, Yovana Esther

Asesor:

Castro Santisteban, Martin

Huaraz – Perú

2018

1. PALABRAS CLAVES

Resiliencia, estudiantes

KEYWORDS

Resilience, students

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Salud Pública

3. TÍTULO

RESILIENCIA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA SAN JOSÉ MARELLO - HUARAZ 2017

4. RESUMEN

El presente estudio es una investigación sobre resiliencia de diseño no experimental transversal de tipo descriptivo, cuyo objetivo general fue determinar los niveles de resiliencia en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa “San José Marelo” en la ciudad de Huaraz; Asimismo se determinó los niveles de resiliencia de acuerdo a la edad, sexo y dimensiones de la resiliencia como: Ecuanimidad, perseverancia, confianza en sí mismo, satisfacción personal y sentirse bien solo.

Se trabajó con una población de 72 estudiantes entre varones y mujeres de secundaria, el instrumento utilizado fue la Escala de Resiliencia (ER) de Wagnild & Young 1993, adaptado en el Perú por Del Águila (2003). Los resultados obtenidos fueron: El 55 % del total de estudiantes tienen un nivel promedio de resiliencia, el 20,8 % nivel inferior al promedio, el 4,2 % un nivel bajo y el 15,3 % nivel superior al promedio de resiliencia. En las edades de 12 a 14 años el 57,1 % presenta un nivel promedio de resiliencia, el 23,8 % un nivel inferior y 9,5 % niveles superiores. De 15 a 17 años el 53,3% un nivel promedio, el 16,7 % un nivel inferior y el 23,3 % nivel superior al promedio de resiliencia. Según el sexo, se obtuvo que el 60,5 % del sexo masculino tienen un nivel promedio, el 16,3 % nivel superior, el 48,3% de sexo femenino un nivel promedio, y un 13,8 % nivel superior. En las dimensiones de la resiliencia se obtuvo que el 48,6 % de estudiantes con niveles promedio de ecuanimidad, 50,0 % nivel promedio de perseverancia, 52,8 % nivel promedio de confianza en sí mismo, 50,0 % nivel promedio de la dimensión sentirse bien solo y un 51,4 % con niveles superiores al promedio de satisfacción personal.

Palabras claves: Resiliencia, estudiantes

5. ABSTRACT

The present study is a Resilience research, descriptive cross-sectional non-experimental design, whose general objective was to determine the levels of resilience in students of the High School San José Marelló in Huaraz city; also determined the levels of resilience according to age, sex, and dimensions of resilience as: equanimity, perseverance, self-confidence, personal satisfaction and feeling good alone.

We worked with a population of 72 between male and female high school students, the instrument used was the Resilience Scale (ER) of Wagnild & Young 1993, adapted in Peru by Del Águila (2003). The results obtained were: 55% of the total number of students have an average level of resilience, 20.8% lower than the average level, 4.2% a low level and 15.3% above the average of resilience. In the middle ages 12 to 14-year-old 57.1% presents an average level of resilience, 23, 8% lower and 9.5% levels higher. Aged 15 to 17 53.3% a level 12 to 14 years old level below average, while 16.7% of 15 -17 years a lower level on average, 16.7% lower and the 23, 3% level above the average of resilience. According to sex, was obtained that 60.5 % of males have an average level, 16.3% upper level, 48.3% of female sex an average level, and 13.8% higher. The dimensions of resiliency showed that 48.6% of students with average levels of equanimity, 50.0% average level of perseverance, 52.8% average level of self-confidence, 50.0% average level of the dimension but only feel and 51.4% higher than the average of personal satisfaction levels.

Keywords: Resilience, Students

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1.	PALABRA CLAVE.....	ii
2.	TÍTULO.....	iii
3.	RESUMEN.....	iv
4.	ABSTRACT.....	v
5.	INTRODUCCIÓN.....	1
	5.1 Antecedentes y Fundamentación Científica.....	1
	5.1.1 Antecedentes.....	1
	5.1.2 Fundamentación Científica.....	4
	5.1.3 Modelos Teóricos que explican la Resiliencia.....	5
	5.1.4 Diversas definiciones de resiliencia.....	8
	5.1.5 Fundamentos Psicológicos del concepto de Resiliencia.....	9
	5.1.6 Factores y Características que promueven la Resiliencia.....	10
	5.1.7 Resiliencia y contexto escolar.....	13
	5.1.9 Definición de Términos Utilizados.....	15
	5.2 Justificación de la Investigación.....	17
	5.3 Problema.....	18
	5.4 Conceptualización y operacionalización de la variable Resiliencia.....	19
	5.5 Objetivos.....	20
6.	METODOLOGÍA.....	21
	6.1 Tipo y diseño de investigación.....	21
	6.2 Población.....	21
	6.3 Técnicas e instrumentos de investigación.....	22
	Técnicas.....	22
	6.4 Procedimiento y recojo de la información.....	26
	6.5 Procesamiento y análisis de la información.....	27
7.	RESULTADOS.....	28
8.	ANÁLISIS Y DISCUSIÓN.....	36
9.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	40
	9.1 Conclusiones.....	40
	9.2 Recomendaciones.....	41
10.	AGRADECIMIENTO.....	42
11.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	43
12.	ANEXOS.....	46

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Matriz de operacionalización de variables.....	19
Tabla 2 Distribución por categorías.....	25
Tabla 3 Niveles de resiliencia general en los estudiantes.....	28
Tabla 4 Niveles de resiliencia por grupo de edades.....	29
Tabla 5 Niveles de resiliencia según el sexo.....	30
Tabla 6 Niveles de ecuanimidad.....	31
Tabla 7 Niveles de perseverancia.....	32
Tabla 8 Niveles de confianza en sí mismo.....	33
Tabla 9 Niveles de satisfacción personal.....	34
Tabla 10 Niveles de sentirse bien sólo.....	35

5. INTRODUCCIÓN

5.1 Antecedentes y Fundamentación Científica

5.1.1 Antecedentes

En la investigación realizada por Murillo (2014), titulada “Resiliencia en Adolescentes Varones y Mujeres de una Institución Educativa Estatal 80821 Cesar Vallejo Mendoza del Distrito de la Esperanza, Trujillo”, que es una investigación sustantiva de tipo descriptivo comparativa, aborda la conducta resiliente en dos poblaciones de adolescentes secundarios diferenciados por el factor género. El objetivo fue determinar las diferencias significativas entre adolescentes varones y mujeres. Se trabajó con una muestra de 193 varones y 186 mujeres entre las edades de 12 a 16 años, cuya edad promedio es de 14 años y el instrumento utilizado para la toma de datos fue la escala de resiliencia para adolescentes de Prado y Del Águila (2000), ambos psicólogos peruanos. Como resultado significativo alcanzados en el trabajo, son los niveles medios y bajos en los factores Insight, Interacción, Moralidad, Humor e Iniciativa de la conducta resiliente tanto en varones como en mujeres; no así en los factores de Independencia en la que predominan: en el nivel medio entre 43.5 % y 43% tanto en el género masculino como en el femenino. Así mismo, observamos que en el nivel alto presentan 39.9% en los varones y 36.6% en el género femenino. El menor porcentaje está en el nivel bajo con 16.6% en varones y 20.4% en el género femenino, el factor creatividad donde ambos grupos denotan niveles medios y altos; y finalmente, se ha demostrado que no difieren significativamente ambos grupos, confirmándose así que el factor género es independiente de la conducta resiliente en los sujetos de estudio.

En la investigación realizada por Arequipeño y Gaspar (2016), titulada Resiliencia, felicidad y depresión en adolescentes de 3ero a 5to grado del nivel secundario de instituciones educativas estatales del distrito de Ate Vitarte, 2016. Dicha investigación tuvo como objetivo determinar si existe relación significativa entre los niveles de resiliencia y felicidad con los niveles de depresión en adolescentes del 3ero al 5to grado. El modelo teórico sobre el cual se trabajó es el modelo propuesto por la psicología positiva (Seligman, 2002). Las escalas utilizadas para la medición de las variables de estudio fueron la

Escala de Resiliencia Wagnild & Young, la cual mide la resiliencia en torno a cinco dimensiones: satisfacción, ecuanimidad sentirse bien solo, confianza en sí mismo y la perseverancia. Para medir la felicidad se empleó la Escala de Felicidad de Lima (EFL) la cual se divide en cuatro dimensiones: sentido positivo, satisfacción de la vida, realización personal y alegría de vivir. Para la recolección de datos referentes a la sintomatología depresiva se utilizó la Escala de Depresión para Adolescentes de Reynolds (EDAR) elaborado por Reynolds (1987). La muestra estuvo conformada por 315 estudiantes del 3ero al 5to grado del nivel secundario. Se encontró que existe una relación inversa y altamente significativa entre el nivel de felicidad y la depresión y una relación inversa baja y altamente significativa entre el nivel de resiliencia y la depresión, por lo tanto, se concluye que ante mayor felicidad y resiliencia menor será la presencia de síntomas depresivos. Así mismo se obtuvo que el 23,8% (75 de 315 adolescentes) de 13 a 17 años presentan un nivel de resiliencia alto; es decir, que solo ellos han logrado creer en sí mismos y sus capacidades, afrontando con una perspectiva balanceada las adversidades de la vida y avizorando un futuro positivo; sin embargo, existe una cantidad significativa de adolescentes con niveles de resiliencia promedio (50, 8%) en vías de alcanzar la seguridad en sí mismos. De manera similar se aprecia el mismo resultado a nivel de dimensiones, como lo son la satisfacción personal, confianza en sí mismo, ecuanimidad, perseverancia y sentirse bien solo; es decir, la mayoría requieren aún mejorar aspectos entorno a sí mismos y su disposición para afrontar la vida.

En su investigación, Meneses (2014), realizó un estudio en el que determinó los principales factores socio familiares asociados a los diversos niveles de resiliencia de los adolescentes con intento de suicidio atendidos en el hospital El Collao Ilave, Puno. El tipo de estudio fue de carácter cuantitativo descriptivo de corte transversal, con tamaño de muestra probabilística de 58 adolescentes con intento de suicidio y en el que se hizo uso de un instrumento validado internacionalmente para medir el nivel de resiliencia, arribando a las siguientes conclusiones: La mayoría de los adolescentes con intento de suicidio atendidos en el hospital El Collao Ilave (86.2%), presentaron un nivel de resiliencia de “Bajo a Medio”. No existe asociación entre los diversos factores

sociales como: edad, género, grado de instrucción ocupación y zona de residencia con los diversos niveles de resiliencia en los adolescentes con intento de suicidio atendidos en el hospital El Collao Ilave. Acerca del género de los adolescentes con intento de suicidio, de ellos el 41.4% pertenece al género femenino, mientras que el 58.6% pertenece al género masculino. Aparentemente existe una mayor tendencia porcentual hacia el género masculino. Sí existe asociación entre los diversos factores familiares como: tipo de familia, tipo de relación familiar, comunicación familiar y presencia de violencia familiar con los diversos niveles de resiliencia en los adolescentes con intento de suicidio.

En la investigación realizada por Gálvez y Guaylupo (2015) titulada Factores Protectores y el Nivel de Resiliencia en Adolescentes de la Institución Educativa "José Abelardo Quiñones" Nuevo Chimbote, cuyo objetivo fue determinar la relación que existe entre los factores protectores y el nivel de resiliencia en adolescentes de dicha institución, el tipo de investigación fue de tipo descriptivo–correlacional de corte transversal. La población estuvo constituida por 142 adolescentes, a quienes se les aplicó el cuestionario de factores protectores de Resiliencia del adolescente elaborado por las autoras de la investigación, APGAR familiar, inventario de autoestima de Cooper Smith, cuestionario de habilidades sociales de Goldstein. Como resultados de las investigaciones se obtuvo que el 59.2% de adolescentes posee un nivel de resiliencia medio; el 28.1% un nivel de resiliencia alto y tan solo un 12.5% un nivel de resiliencia bajo. Así mismo, en relación a la funcionalidad familiar del total de adolescentes que provienen de una familia funcional el 57% presentó un nivel de resiliencia medio al igual que aquellos que provienen de una familia moderadamente funcional, el 68.2% también posee un nivel de resiliencia medio; y los adolescentes que provienen de una familia disfuncional el 63.6% también posee nivel de resiliencia medio. En relación a la edad, del total de adolescentes en que sus edades se encuentran en el periodo de Adolescencia Tardía el 60.9%, presentó nivel de resiliencia medio, un 23.9% nivel de resiliencia alto y un 15.2% bajo; mientras que los adolescentes en que sus edades se encuentran en Adolescencia Temprana, 56% presentó un nivel de resiliencia medio, 36% alto y solo un 8% bajo, además en mujeres el 69.7%.

En relación al sexo, del total de adolescentes que son hombres el 63% presentó nivel de resiliencia medio, un 17.8 % nivel de resiliencia alto y un 19.2% bajo; mientras que los adolescentes de sexo femenino, el 55.1% presentó un nivel de resiliencia medio, 39.1% alto y un 5.8% nivel de resiliencia bajo. La investigación concluye que los factores protectores de nivel de autoestima, sexo, situación conyugal de los padres y adulto significativo tienen relación significativa con el nivel de resiliencia de los adolescentes. A diferencia de los factores protectores de funcionalidad familiar y edad.

5.1.2 Fundamentación Científica

Desarrollo histórico del concepto de resiliencia

El origen etimológico del término resiliencia proviene del latín «resilio», que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar. Dicho significado ha ido ampliándose y modificándose a lo largo del tiempo.

Fue a partir de los años sesenta cuando la psicología empírica comenzó a otorgar mayor valor a los aspectos cognitivos y su influencia en el comportamiento.

En los años ochenta encontramos el trabajo histórico de referencia que propició el establecimiento de la resiliencia como tema de investigación. En un estudio longitudinal realizado por Werner y Smith (1982), que evaluaron 505 niños de Kauai (Hawai) durante 40 años (desde su periodo prenatal en 1955 hasta su adultez). Todos ellos habían sufrido condiciones adversas. En este estudio se demostró 20 años después, que el 30% de la muestra no se había hundido, sino por el contrario eran adultos bien adaptados. En la adultez, el 50% de ellos no mostraban problemas patológicos, además se identificaron los factores que diferenciaban aquellas personas que se adaptaron positivamente de aquellas que asumieron conductas de riesgo. Esta investigación puso en evidencia que los niños que se enfrentaban a situaciones traumáticas no desarrollaban posteriormente patologías de comportamiento y personalidad. Se abrió una puerta nueva, era la idea de que una mala experiencia no es una condición suficiente para desarrollar una patología.

Un importante y complementario aporte para las investigaciones fue hecho por el psiquiatra Viktor Frankl (1991). En su obra “El hombre en busca de sentido”, afirma que el significado influye en el comportamiento.

Sobreviviente de un campo de concentración estuvo sometido a experiencias extremas y logró salir de allí, sin desórdenes psicológicos. Su estrategia de supervivencia, explica él mismo, fue la actitud personal ante las circunstancias a las que estuvo sometido. Darle un sentido al sufrimiento. “La verdadera razón de la muerte en el campo, era la pérdida de esperanza por ausencia de todo significado. El significado está en nuestra mente, la atribución del significado nos abre una capacidad casi ilimitada de utilizar el impacto que las situaciones tienen sobre nosotros”.

5.1.3 Modelos Teóricos que explican la Resiliencia.

El Modelo Ecológico de. (En Torrico, Santín, Villas, Menéndez y López 2002). Planteó que los ambientes naturales son la principal fuente de resiliencia ya que influyen sobre la conducta humana lo que denominó el ambiente “ecológico”, este a su vez se divide en 4 subsistemas: ontosistema (las características internas del niño), microsistema (familia), exosistema (comunidad) y macrosistema (cultura y sistema político); Posteriormente en el Modelo de Reintegración tras la adversidad de Glenn Richardson 1990, se afirma que el individuo tiene cuatro opciones de reintegración: reintegración disfuncional, reintegración con pérdida, reintegración a zona de bienestar (homeostasis) y la reintegración con resiliencia, cuando la persona tras la ruptura, es capaz de sufrir un crecimiento positivo. Por tanto, el individuo no regresa al estado anterior al suceso, como ocurre en la Homeostasis, puesto que aquí experimenta un crecimiento postraumático. En el Modelo de Cyrulnik, (En García-Vesga, & Domínguez. 2013) se definió el término “Tutor de Resiliencia” quien es una persona, lugar, acontecimiento, obra de arte o todo aquello que pueda provocar un renacer del desarrollo psicológico tras el trauma. Es decir, a través de ese otro significativo, podrá ponerse en marcha el proceso de construcción de Resiliencia, de modo similar en el modelo de Henderson y Milstein (2003) se hace referencia a personas significativas en el ámbito escolar, las personas caritativas que pueden estimular la resiliencia en sí mismos y en los estudiantes.

Vanistendael (En Mateu, García, Gil, Caballer 2010) que a través de su modelo propuesto usa la metáfora de «una casa», nos va describiendo los diferentes «niveles» de la resiliencia y su «construcción».

A partir de los modelos anteriores surgieron nuevas percepciones de la resiliencia estos modelos actuales son el fundamento para la presente investigación.

Hablamos de la segunda generación de investigadores, quienes podrían adscribirse al modelo Trídico de Resiliencia, que consiste en organizar los factores resilientes en tres niveles: individuales, familiares y los ambientes en los que los individuos están inmersos. El más destacado fue Michel Rutter. Partiendo de esta percepción de la resiliencia surgieron algunos autores que centraron más sus estudios en el aspecto genético que sostiene la existencia de características genéticas tales como un temperamento especial y capacidades cognitivas superiores, que potenciaban la capacidad resiliente y hacía a las personas invulnerables a las dificultades lo que se atribuía como una cualidad personal, capacidad inherente a algunos seres humanos, por ello, Block (En Gil, 2010), la define como una característica de la personalidad, consistente en la habilidad de adaptar el propio nivel de control temporalmente según dicten las circunstancias. Del mismo modo, para Wagnild y Young (En Gil 2010), la resiliencia se trataría de una cualidad personal positiva que favorece la adaptación individual. Por ello, se trataría de una condición personal que acompaña al sujeto como una capacidad innata, la cual lo ayuda a mantenerse adaptado satisfactoriamente tras una adversidad o crisis de la vida. Vemos como la teoría genética de la resiliencia centra la atención en los recursos internos, características personales, cualidades o capacidades particulares que describían a las personas resilientes diferenciándolas de aquellas que no tenían la dicha de tenerlas.

Desde esta concepción genética se parte hacia una nueva percepción de la persona como unidad en la que se integra las dimensiones biopsicosocial y espiritual (dimensiones físico, psíquico y espiritual de la persona) hablamos del modelo actual de la resiliencia. El modelo de prevención basado en lo positivo de la persona, potencialidades y recursos. Este modelo consiste en reconocer que los seres humanos estamos desprotegidos y somos vulnerables ante la fuerza de un evento que en sí mismo puede causar daño, pero todos poseemos un escudo protector que es la resiliencia, lo que evitará que esas fuerzas actúen inexorablemente sobre nosotros, porque nos sirven como filtro que atenúa los posibles efectos de esos sucesos y en ocasiones, logra transformarlos en

factores de protección; así la amenaza se convierte en oportunidad, afirmación que es la base en la psicología positiva, sobre esto Seligman y Csikszentmihalyi (2000) mencionan que la psicología tradicional se ha centrado tanto en el estudio de las enfermedades mentales que resta importancia al abordaje de los aspectos positivos y los recursos internos del individuo, tales como el bienestar, la satisfacción, la esperanza, el optimismo y la felicidad; minimizando e incluso ignorando los beneficios que estos presentan para las personas.

Seligman (1981). (citado en Muños 2005) sostiene que el pesimismo es un estilo de pensamiento, caracterizado por la explicación que la persona se hace de la adversidad como algo permanente universal y personal. Esta forma de pensamiento lleva a la indefensión y a la desesperanza. Por el contrario, el estilo optimista de pensamiento explica la adversidad como transitoria, específica y externa a la persona. Esto permite mantener viva la esperanza y sentir que el cambio es posible. La esperanza hace que la persona esté dispuesta a ponerse en pie, a continuar esforzándose a buscar alternativas y a persistir frente a la adversidad.

Asimismo, Melillo y Suárez (2001) manifestaron que la psicología positiva o salugénica propone estudiar el comportamiento humano desde una perspectiva más alentadora, asumiendo el objetivo de ampliar el foco de la psicología clínica más allá del sufrimiento y su consecuente alivio, abordando al ser humano desde un enfoque integrador bajo el cual se concibe al individuo como un agente activo que construye su propia realidad. Greco, Ison y Morelato. (En Espinoza y Matamala 2012); ésta idea tiene como base estudios previos que sostienen que experimentar emociones positivas favorece pensamientos saludables, funcionales y creativos para la solución de problemas interpersonales, desarrollando la flexibilidad cognitiva, promoviendo respuestas de generosidad y altruismo, además aumentando los recursos intelectuales y contrarrestando las tendencias depresivas (Seligman, 2003).

Frankl (1983) expresó que “sabemos que sí existe realmente algo que permite a los hombres mantenerse en pie en las peores circunstancias y condiciones interiores y afrontar así aquellos poderes del tiempo que a los débiles les parecen tan fuertes y fatales, es precisamente el saber a dónde va, el sentimiento de tener una misión” (p. 44).

A partir de lo expuesto, la logoterapia y la resiliencia tienen como punto común el reconocimiento de los factores protectores y la transformación de los comportamientos negativos en nuevas posibilidades. La resiliencia requiere de un marco ético que la logoterapia genera y favorece al acompañar al ser humano en la senda del descubrimiento de los valores existentes más allá de lo psicógeno (Acevedo, 2002).

En resumen, para la construcción de un esquema conceptual de la Resiliencia surgen de manera articulada características individuales relacionadas con la identidad, las creencias y la visión que se tiene de uno mismo en su interacción permanente con el entorno social, características que potencian una respuesta activa por parte del sujeto que le permite superar la adversidad y construir a partir de ella.

5.1.4 Diversas definiciones de resiliencia

Grotber (en García-Vesga, & Domínguez-de la Ossa. 2013). La define como la capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformado por ellas.

Para Wagnild y Young (1993), la resiliencia sería una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. Ello connota vigor o fibra emocional y se ha utilizado para describir a personas que muestran valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida.

Rutter (En García-Vesga, & Domínguez-de la Ossa. 2013). Quien argumenta que la Resiliencia se ha caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana, viviendo en un medio insano.

Luthar y Cushing (En Becoña 2006). Definen la Resiliencia como “Un proceso dinámico que tiene como resultado la adaptación positiva en contextos de gran adversidad”.

“Es volver al sentido común. A través de la fe, la confianza, el humor, la búsqueda de un sentido en la vida y en las experiencias dolorosas se puede llegar a trascender, prácticamente cualquier experiencia de sufrimiento por terrible que haya sido”. Cyrulnik (En Mateu, Gil, García, 2009).

Las fortalezas que desarrollan y/o potencian las personas, familias y/o comunidades ante adversidades crónicas (ej. situaciones de pobreza, disfunción familiar...) o puntuales (ej. accidente, enfermedad, atentado terrorista, desastre natural...), siendo éstas, el resultado de los procesos que se generan de la interacción entre los factores de protección y de riesgo tanto individuales como ambientales. (Mateu, García, Gil, Caballer 2009).

Finalmente; Monroy, Rozo y Sierra (2006) concluyeron en que el ser humano resiliente es el resultado de sus herramientas construidas en la infancia y a lo largo de la vida, de la experiencia de confrontar los momentos adversos sin ocasionar un desequilibrio mental para lograr la satisfacción de cada una de sus necesidades, de este modo llega a la cima de forma plena.

La salud mental positiva como la presencia de emociones positivas (afectos), sentimientos de felicidad, rasgo de la personalidad de los recursos psicológicos de autoestima, autocontrol como resiliencia o capacidad para hacer frente a la adversidad. (OMS, 2004).

5.1.5 Fundamentos Psicológicos del concepto de Resiliencia

Los fundamentos psicológicos de la Resiliencia, están en el funcionamiento de la mente, que en sus aspectos sustanciales está en relación con el cuerpo y con el mundo en el que actúa. El niño o niña inicia su vida antes de nacer en el espacio psíquico de la madre; cuando esta lo acepta y lo nombra, la protección y la adversidad se vuelven previas al nacimiento, de acuerdo con la clase de relación primaria entre la madre y el padre. Para Maturana y Varela (en García-Vesga, & Domínguez-de la Ossa. 2013). Somos seres que vivimos en el acto de conversar; nuestro espacio relacional consiste en redes de conversaciones que constituyen la cultura en que nos desarrollamos.

Vygotsky (en García-Vesga, & Domínguez-de la Ossa. 2013). Postuló un fuerte vínculo entre el discurso, la experiencia social y el aprendizaje y planteó la noción de “zona de desarrollo proximal” que es la necesidad que tiene el niño de orientación, ayuda de un adulto para tener éxito en las tareas que su desarrollo vital le impone. Sólo si ha tenido suficiente apoyo en la etapa del desarrollo puede, en ausencia del sujeto adulto, cumplir la tarea de que se trate:

el diálogo instructivo que antes tenía con el ser adulto ahora lo tiene consigo mismo y logra orientar su conducta, enfocar su atención y evitar errores. Desde el enfoque de la Resiliencia se alude al sujeto adulto que estimula y ayuda al niño a salir adelante.

En esta dirección, Bruner (en García-Vesga, & Domínguez-de la Ossa. 2013). Llega a la conclusión de que cualquier mecanismo de adquisición del lenguaje, no tiene posibilidad de lograrse si no existe un sistema de apoyo proporcionado por el mundo social, que se combine con la capacidad de adquisición.

Como resultado de la interacción con una figura significativa, emerge la Resiliencia, y por lo tanto, es importante el rol que desempeña la relación con el otro en el desarrollo del sistema psíquico humano. El bebé requiere ser reconfortado, contactado por un cuerpo cálido, y estos registros corporales son la base de la constitución del yo sujeto. De lo positivo de la relación con el ambiente depende el desarrollo de la autoestima, se afirma que la autoestima del sujeto se construye en el vínculo con otro significativo.

A pesar de estas carencias relacionales, la literatura sobre la Resiliencia está impregnada de casos que evidencian que la aparición de una persona afectuosa y cuidadora en cualquier momento, puede despertar en los niños esa fuerza interior que permite sobrepasar obstáculos.

5.1.6 Factores y Características que promueven la Resiliencia

Los primeros planteamientos teóricos sobre la Resiliencia desarrollados por Rutter, Werner, Smith, y Garmezy (en García-Vesga, & Domínguez-de la Ossa. 2013). Enfatizaron en los factores de personalidad que distinguen a los niños o niñas que superan la adversidad, tales como: El acercamiento activo evocador hacia el problema a resolver, la habilidad en la infancia para ganar la atención positiva en los otros, la visión optimista de sus experiencias, la habilidad de mantener una visión positiva de una vida significativa, la habilidad de estar alerta y con autonomía, la tendencia a buscar nuevas experiencias, y la perspectiva proactiva.

Desde el enfoque de la psicopatología evolutiva Luthar, Masten y Rutter (en García-Vesga, & Domínguez-de la Ossa. 2013). se han descrito algunas de las características de la Resiliencia relacionadas, con la personalidad y con el desarrollo competencial: Buena inteligencia, temperamento fácil, tener control

sobre lo que ocurre, alta autoestima y autoeficacia, búsqueda de apoyo social, humor y optimismo vital, afrontamiento adecuado de los problemas, buena gestión de la autonomía personal como tener iniciativas, tomar decisiones y tener un proyecto de vida, lo que requiere, a su vez, una planificación efectiva, capacidad de entusiasmo, motivación e interés por las cosas.

En este sentido, Grotberg (1999) (En García-Vesga, & Domínguez-de la Ossa. 2013). Plantea que un factor de Resiliencia sería contar con un ser querido que brinde amor incondicional, lo cual no actúa directamente en contra de ningún factor de riesgo, pero sí desarrolla una fortaleza intrapsíquica. Un “tutor de Resiliencia”, definido por Cyrulnik. (En García-Vesga, & Domínguez-de la Ossa. 2013).

La American Psychological Association (En Rodríguez, Fernández, Pérez, Noriega. 2009). Reconoce factores de la resiliencia personal a nivel general: Tener relaciones de amor, cariño, apoyo, amor y confianza, dentro y fuera de la familia, que provean modelos a seguir y que ofrezcan estímulos y seguridad, capacidad para hacer planes realistas y seguir los pasos necesarios para llevarlos a cabo, tener una visión positiva de sí mismo y confianza en las propias fortalezas o habilidades, destreza en la comunicación y en la solución de problemas, capacidad para manejar sentimientos e impulsos fuertes.

Melillo. (Citado por Rodríguez, Fernández, Pérez, Noriega. 2009). En los niños y adolescentes: temperamento fácil, actitud reflexiva y receptividad a los demás, ser del género femenino, capacidad intelectual igual o superior al promedio. Competencia escolar, sentido del humor, creatividad y tolerancia a las frustraciones participación en algún grupo religioso como refuerzo social a los valores y políticas parentales de crianza firmes en creencias religiosas, las cuales proporcionan estabilidad y sentido a sus vidas, especialmente en tiempos de adversidad, junto a un sentido de enraizamiento y coherencia ; entorno comunitario donde exista autoestima colectiva, identidad cultural, humor social, honestidad estatal, solidaridad grupal y procesos de aprendizaje escolar basados en la actividad conjunta y cooperativa entre los estudiantes y los docentes.

Morellato (En Arequipeño y Gaspar 2017) explicó el proceso de la resiliencia, identificando la existencia de dos tipos de factores: Factores internos y externos; los internos hacen referencia a los biológicos, tales como, la

maduración del sistema nervioso central, temperamento y genética; así mismo consideran a los recursos psicológicos, los cuales abarcan la calidad de apego, el desarrollo de autoconcepto y las capacidades cognitivas y afectivas; la suma total de ellos forma parte del microsistema. Por su parte, los factores externos se ubican según el tipo de subsistema al cual se acoplen, es así que en el microsistema se encuentran los factores externos tales como la familia, los padres o cuidadores, vínculos significativos y las características internas de estos miembros; los factores externos ligados al mesosistema, son las denominadas redes de apoyo secundarias manifestadas a través de la calidad de las relaciones de la familia con la escuela, la comunidad, la familia extensa, el acceso a vías de contención social y educativa.

El proceso resiliente se da como resultado de la interacción continua de factores como la capacidad reflexiva, la responsabilidad, el nivel de actividad, la capacidad de aprender y conocer, de construir colectivamente, de valorar los riesgos, de aportar con disposición a dar y recibir ayuda, de la calidad de las relaciones afectivas y la preocupación por el bienestar de los otros. Es un proceso relacional en el cual se construye una narrativa alternativa (Campo, Granados, Muñoz, Trujillo, & Rodríguez) (En Trujillo 2011).

Para Wagnild y Young. (1993). Estos autores proponen dos factores dentro de los cuales se encuentra una serie de características como: Factor I, denominado competencia personal que indica: autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia. Factor II denominado aceptación de uno mismo y de la vida; en este se reflejan la adaptabilidad, balance, flexibilidad y una perspectiva de vida estable que coincide con la aceptación por la vida y un sentimiento de paz a pesar de la adversidad. Estos factores representan las siguientes características de resiliencia: Ecuanimidad denota una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencias, tomar las cosas tranquilamente y moderando sus actitudes ante la adversidad; Perseverancia persistencia ante la adversidad o el desaliento, tener un fuerte deseo del logro y autodisciplina; Confianza en sí mismo habilidad para creer en sí mismo y en sus capacidades; Satisfacción personal comprender el significado de la vida y cómo se contribuye a ésta; Sentirse bien sólo nos da el significado de libertad y que somos únicos y muy importantes.

5.1.7 Resiliencia y contexto escolar

La escuela y todos los elementos que forman parte de ella pueden ser claves para generar procesos de promoción de resiliencia. Por una parte, la figura del docente puede llegar a convertirse en guía o tutor de resiliencia Cyrulnik. (En Mateu, Gil, García, 2009) y al mismo tiempo en modelo y espejo alternativo para sus alumnos Wolin y Wolin, (En Mateu, Gil, García, 2009). Por otra parte, con el trabajo de las cualidades individuales de resiliencia dentro de las escuelas para fortalecer las capacidades internas de los niños. Del mismo modo, también creemos que incidiendo en las interacciones que se producen entre todos los miembros de la comunidad educativa (familia, docentes, alumnos) se puede aumentar la resiliencia en cada uno de ellos.

Así, el contexto escolar, reconocido potenciador del desarrollo y entorno que recibe tempranamente y por largo tiempo a los individuos, se convierte en un importante elemento facilitador del aprendizaje de comportamientos que promueven el desarrollo sano, en la medida en que actúa como base para la posterior formación del capital humano, en una etapa en que los sujetos se encuentran biológicamente más capacitados para desarrollarse con los estímulos tanto socio-emocionales como cognitivos, que ésta instancia les presenta. (Borbarán et al., 2005).

Por ello, el entorno educacional, se convierte en el guía en el cual Vygotski (En Borbarán et al., 2005).enfaticará en la Zona de Desarrollo Próximo, contribuyendo a que los individuos alcancen mejores resultados en la medida en que cuentan con ayuda adicional de un adulto, en este caso, los docentes.

Así, según Acevedo y Mondragón (2005), un entorno escolar que fortalece y fomenta la resiliencia entre sus estudiantes, es aquel que posee condiciones que estimulan tanto el proceso enseñanza – aprendizaje, promoción y prevención de situaciones de crisis y habilidades para la vida entre su alumnado.

Debido a que la resiliencia es una capacidad posible de construir, es imperativo que el medio educativo, como segundo agente socializador después de la familia, que más influencia tiene sobre la formación tanto personal como social de los individuos, adopte un rol protagónico y activo en la medida en que establecen con sus estudiantes vínculos afectivos duraderos, más allá de la simple entrega de conocimientos académicos (Henderson, 2006).

Esta tarea se verá facilitada, por la presencia de adultos que transmitan esperanza y optimismo a sus estudiantes, como así también el centrarse en sus puntos fuertes más que en sus debilidades, entrega y focalización que debe ser independiente de la conducta y rendimiento de éstos (Borbarán et al., 2005).

Según Acevedo y Mondragón (2005), dentro de los factores a considerar para la construcción de la resiliencia en los alumnos, están los mencionados en la llamada Rueda de la Resiliencia, modelo que consta de seis pasos, donde los tres primeros, persiguen mitigar el riesgo por medio del fortalecimiento de vínculos positivos, establecer normas claras y firmes y el enseñar habilidades para la vida, mientras que los últimos tres, promueven la construcción de la resiliencia por medio de tres condiciones, como son, el ofrecer afecto y apoyo, establecer y transmitir expectativas elevadas y por último, brindar oportunidades de participación significativa.

Según Uriarte (2006), los logros que se puedan obtener, dependerán en gran manera del papel desempeñado por los docentes, en la medida en que reconocen la presencia de factores resilientes en sus estudiantes y trabajan a partir de éstos para el desarrollo de otros, como así también a la vez que aceptan y afrontan los nuevos retos de la educación actual, la cual requiere entes activos que asuman responsabilidades en pro del progreso integral de sus alumnos, más allá de lo meramente académico.

5.1.8 Tipos o modalidades de resiliencia:

- Resiliencia psicológica, como una combinación de rasgos personales positivos y de respuestas o conductas de afrontamiento que facilitan la gestión exitosa de los cambios inesperados o estresantes en la vida. Rutter (En Mateu, Gil, García, 2009).
- Resiliencia familiar, como el conjunto de procesos interactivos entre los miembros de la familia que fortalecen, con el transcurso del tiempo, tanto a cada individuo como a todo el grupo; permitiéndoles acomodarse a sus diversos estilos de organización o creencias, recursos y limitaciones internas, así como amoldarse a los desafíos psicosociales que se les plantean desde fuera de la familia. Rolland y Walsh (En Mateu, Gil, García, 2009).
- Resiliencia comunitaria como el conjunto de valores, disposiciones y movilizaciones colectivas que permiten a ciertas poblaciones enfrentar solidariamente los daños causados por desastres naturales a sus

comunidades, saliendo finalmente exitosas de tales crisis y con una nueva autoimagen de fortaleza y cohesión entre las personas involucradas en dichos eventos. Suárez y Melillo (En Mateu, Gil, García, 2009).

- Resiliencia vicaria, como efecto único y positivo que transforma al psicoterapeuta en respuesta a la propia resiliencia de un paciente sobreviviente de un trauma, proceso que podría darse también en forma generalizada en otros ámbitos distintos, como el de familiares, amigos, grupos laborales o religiosos entre otros. Hernández, Gangsei y Engstrom (En Mateu, Gil, García, 2009).
- Resiliencia espiritual, definida como la capacidad para responder a los factores estresantes a la adversidad y a los eventos traumáticos, sin presentar síntomas patológicos crónicos o verse disminuidas las capacidades vitales del espíritu (como son el poder amar, comprender, perdonar o servir generosamente a los demás), de la mente (como el poder pensar de forma racional, objetiva y equilibrada) y del cuerpo (básicamente, funcionar de forma saludable), sino más bien resultando éstas fortalecidas. Dugal (En Mateu, Gil, García, 2009).

5.1.9 Definición de Términos Utilizados

Adaptación: Del latín *adaptare*, el prefijo *ad*, que significa “hacia”, y verbo *aptare* “ajustar” o “equipar”. En el pasado el término *adaptare* se definía como ajustar una cosa a otra. Un significado que se asemeja al actual.

Adversidad: Cualidad de adverso, situación contraria o poco favorable, desgracia o mala suerte. (RAE 2017)

Adolescencia: Periodo de la vida humana que sigue a la niñez y precede la juventud. (RAE 2017)

Capacidad: “Capacidad” es aptitud, talento, cualidad que dispone a alguien para el buen ejercicio de algo. Si bien, en un sentido aristotélico, la potencia - o capacidad - puede llegar a actualizarse, a convertirse en acto.

Cualidades: Son las características que distinguen y definen a las personas, los seres vivos en general y las cosas. El término proviene del latín *qualitas* y permite hacer referencia a la manera de ser de alguien o algo. Una característica natural e innata o algo adquirido con el paso del tiempo. Cuando

el concepto está vinculado a los seres humanos, las cualidades suelen ser positivas.

Confianza: Esperanza firme que una persona tiene en que algo suceda, sea o funcione de una forma determinada, o en que otra persona actúe como ella desea. Seguridad, especialmente al emprender una acción difícil o comprometida, familiaridad, naturalidad y sencillez en el trato, propias de la amistad o el parentesco. Acto que denota mucha familiaridad, a menudo excesiva.

Competencia: Capacidad para el desarrollo de algo.

Ecuanimidad: Igualdad y constancia de ánimo, imparcialidad de juicio.

Estudiante: Quienes se dedican a la aprehensión, puesta en práctica y lectura de conocimientos sobre alguna ciencia, disciplina o arte. Es usual que un estudiante se encuentre matriculado en un programa formal de estudios, aunque también puede dedicarse a la búsqueda de conocimientos de manera autónoma o informal.

Alumno: Hace referencia a individuos que aprenden de otras personas, del latín *alumnus*, que a su vez deriva de *alere* (“alimentar”). Se dice que un sujeto es alumno de la persona que lo educó y lo crió desde su niñez.

Estrés: Proceso que se da cuando una persona percibe una situación o acontecimiento como amenazante o desbordante de sus recursos, cambios que exigen un sobreesfuerzo y ponen en peligro su bienestar personal. El estrés en ocasiones representa una oportunidad para poner en marcha nuevos recursos personales, fortaleciendo así la autoestima e incrementando las posibilidades de éxito en ocasiones futuras.

Ingenio: Capacidad que tiene una persona para imaginar o inventar, ingeniar cosas combinando con inteligencia y habilidad los conocimientos que posee y los medios de que dispone.

Invulnerable: que no puede ser herido, que no resulta ser afectado por lo que se hace o dice contra el (RAE 2017)

Perseverancia: Firmeza y constancia en la manera de ser o de obrar.

Proceso: Conjunto de fases sucesivas de un fenómeno o hecho complejo, procesamiento o conjunto de operaciones a que se somete una cosa para elaborarla o transformarla. (RAE 2001)

Resiliencia: Característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. Ello connota vigor o fibra emocional y se ha utilizado para describir a personas que muestran valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida. Wagnild y Young (1993).

Secundaria: Educación que se caracteriza por proporcionar conocimientos más especializados que los de la primaria. La educación secundaria coincide, en gran medida, con el desarrollo de la etapa del ciclo vital conocida como adolescencia.

Sexo: Condición orgánica que distingue a los machos de las hembras, conjunto de los individuos que comparten esta misma condición orgánica, órganos sexuales o reproductores, especialmente los externos de una persona.

Tutor: Persona especialmente dedicado a la orientación y acompañamiento. La presunción básica de la tutoría es que cada estudiante necesita de un “adulto cercano” en la escuela, que lo conozca, en quién confíe y que se preocupe personalmente por él. (Tutoría y Orientación Educativa en la Educación Secundaria MINEDU 2005)

Vulnerable: Que puede ser herido o recibir lesión, física o moralmente. (RAE 2017).

Riesgo: Contingencia o proximidad de un daño. (RAE 2017).

Satisfacción: Acción y efecto de satisfacer o satisfacerse, cumplimiento del deseo o del gusto. (RAE 2017).

Escasa: Poco abundante en cantidad, Dicho de una cosa: De poca entidad o estimación. (RAE 2017).

Moderada: Del verbo moderar: Templar, ajustar o arreglar algo, evitando el exceso. (RAE 2017).

5.2 Justificación de la Investigación

Los estudiantes de educación secundaria en nuestro país y de nuestra ciudad viven en un contexto socioeconómico cultural, familiar y educativo en la que la salud física y mental está en riesgo continuamente. Frente a esta realidad la presente investigación es de suma importancia ya que servirá como instrumento valioso para elaborar programas de prevención e intervención en diversos problemas que aquejan a los estudiantes y estos a su vez que sean aplicados en las Instituciones Educativas de

nuestra ciudad, así podremos lograr que los estudiantes afronten situaciones estresantes inevitables en la vida cotidiana y en consecuencia mejorar la salud mental en la sociedad.

Así mismo, el presente estudio nos permitirá conocer los niveles de resiliencia en los estudiantes de secundaria de una institución educativa privada local; investigación que será un antecedente para futuras investigaciones sobre el tema. Este estudio será de gran utilidad para los docentes, profesionales, estudiantes y padres de familia de la Institución Educativa ya que en base a esta información se podrán programar y ejecutar actividades de intervención, prevención en salud mental en el área educativa. En cuanto al valor teórico, el presente estudio va a cubrir el vacío o carencia de la información existente sobre el tema de resiliencia a nivel regional y local.

5.3 Problema

Según la OMS (2016). Aproximadamente el 20% de los niños y adolescentes del mundo tienen problemas de salud mental, estos aparecen al final de la infancia o comienzo de la adolescencia, tienen efectos importantes en la salud general y en el desarrollo del adolescente, están asociados al consumo de alcohol, tabaco, sustancias ilícitas, embarazo adolescente, abandono escolar, conductas delictivas. Según estudios del APA los problemas de salud mental en los estudiantes están relacionados con la depresión, ansiedad, estrés tóxico, conducta de riesgo (frente a las drogas, alcohol y sexo), con el autoconcepto (trastornos alimenticios) y con las autolesiones (cada vez más presentes en secundaria). Estos casos ahora se hacen más visibles por la ausencia de una educación emocional desde los hogares y los centros educativos.

Según el Instituto Nacional de Salud Mental actualmente cerca de 5 millones de peruanos tienen un problema de salud mental. Al respecto afirma la Agencia peruana de noticias (2016), en el Perú como en muchos países, el panorama de salud mental aún es desmotivador, ya que hay un descuido en relación con la formalización de programas en centros educativos que promuevan la salud mental de los estudiantes y maestros. En la ciudad de Huaraz en los últimos años en las instituciones educativas estatales y privadas se han incrementado los casos de adicciones (alcohol, drogas, redes), violencia, problemas de conducta en el aula, crisis familiares, bajo

rendimiento académico. En este sentido hemos obtenido información a través de la observación directa, entrevistas y diálogos con los docentes de la institución educativa “San José Marelo” de Huaraz, que algunos estudiantes de secundaria viven en hogares con padres en conflicto, separados o padres ausentes, estas situaciones familiares estresantes traen como consecuencia en los estudiantes bajo rendimiento académico, estrés, ansiedad, agresión verbal, adiciones a las redes sociales y conductas de riesgo. Según Wagnild y Young. (1993) la resiliencia es una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. Los datos anteriores revelan que los estudiantes de dicha institución no han desarrollado capacidades personales de adaptación ante las dificultades y el estrés, es decir no afrontan adecuadamente situaciones difíciles de la vida. Frente a este problema formulamos la siguiente interrogante. **¿Cuáles son los niveles de resiliencia en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa “San José Marelo” de Huaraz 2017?**

5.4 Conceptualización y operacionalización de la variable Resiliencia

Definición conceptual

Para Wagnild y Young. (1993). La resiliencia es una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. Ello connota vigor o fibra emocional y se ha utilizado para describir a personas que muestran valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida.

Tabla 1

Matriz de la operacionalización de la variable.

Dimensiones	Indicadores	Niveles o categorías	Instrumentos
Ecuanimidad	Equilibrio	Bajo	Escala de Resiliencia (ER). De Gail M. Wagnild & Heather M.
	Constancia de animo		
perseverancia	Igualdad	Inferior al promedio	
	Deseo de logro		
Confianza en	Autodisciplina	Promedio	
	Persistencia		
	Autovaloración		

sí mismo	Autoconocimiento		Young, 1993
	Autonomía	Superior al promedio	Adaptado por Mónica Del Águila (2003)
Satisfacción personal	Sentido de Vida Sentido de ser valioso y estar bien consigo mismo	Alto	
Sentirse bien solo	Libertad Significado de ser únicos		

Fuente: Elaboración Propia

5.5 Objetivos

Objetivo general

Determinar el nivel de resiliencia de los estudiantes de secundaria de la Institución educativa “San José Marelló” Huaraz 2017.

Objetivos específicos

- Determinar el nivel de resiliencia de los estudiantes por edades.
- Determinar el nivel de resiliencia de los estudiantes por el sexo.
- Determinar el nivel de las dimensiones de la resiliencia: Ecuanimidad, perseverancia, confianza en sí mismo, satisfacción personal y sentirse bien sólo

6. METODOLOGÍA

6.1 Tipo y diseño de investigación

El presente estudio consiste en una investigación de diseño no experimental transversal de tipo descriptivo.

El término diseño se refiere al plan o estrategia concebida para obtener la información que se desea con el fin de responder al planteamiento del problema. (Hernández 2014).

No experimental, ya que no manipularemos la variable y solo observaremos la variable. Según menciona Hernández, Fernández y Batista (2014). Son estudios que se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en los que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para analizarlos.

Diseños Transeccionales (transversales) para Hernández, Fernández y Batista (2014). Son investigaciones que recopilan datos en un momento único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Es como “tomar una fotografía” de algo que sucede.

Los diseños transeccionales descriptivos tienen como objetivo indagar la incidencia de las modalidades o niveles de una o más variables en una población. El procedimiento consiste en ubicar en una o diversas variables a un grupo de personas u otros seres vivos, objetos, situaciones, contextos, fenómenos, comunidades, etc., y proporcionar su descripción. (Hernández, Fernández y Batista. 2014).

En el presente estudio por ser una investigación descriptiva no se ha planteado una hipótesis, al respecto Hernández (2014) refiere que en las investigaciones que tienen un alcance descriptivo, pero que no intentan pronosticar una cifra o un hecho no se formulan hipótesis, tal es el caso de la presente investigación.

6.2 Población

No siempre, pero en algunos casos cuando queremos efectuar un censo debemos incluir todos los casos (personas, animales, plantas, objetos) del universo o la población. (Hernández. 2014)

En la presente investigación la población está constituida por 72 estudiantes de secundaria que son todos los estudiantes del primero al quinto grado de secundaria de

la Institución Educativa Privada “San José Marelló” entre varones y mujeres de 12 a 17 años de edad quienes en su totalidad formaron parte de la investigación.

Autores como Lepkowski, (2008) (citado por Hernández, Fernández y Batista.2014).

Nos dicen que: La población es un conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones.

Para Cuesta y Herrero. Un censo, por ejemplo, es el recuento de todos los elementos de una población. No obstante, cuando se realiza un trabajo puntual, conviene distinguir entre población teórica: Que es el conjunto de elementos a los cuales se quiere extrapolar los resultados, y población estudiada: conjunto de elementos accesibles en nuestro estudio.

Estos mismos autores nos explican que en ocasiones resulta posible estudiar cada uno de los elementos que componen la población, realizándose lo que se denomina un censo, es decir, el estudio de todos los elementos que componen la población.

6.3 Técnicas e instrumentos de investigación

Técnicas

La técnica que se utilizó en el presente trabajo de investigación fue la encuesta que según Naresh y Malhorta (2006) son entrevistas con un gran número de personas utilizando un cuestionario prediseñado. Según el autor, el método de encuesta incluye un cuestionario estructurado que se da a los encuestados y que está diseñado para obtener información específica, en este caso se utilizó la Escala de Resiliencia de (ER). De Wagnild & Young, 1993 adaptado por Mónica Del Águila (2003).

Instrumento

Para determinar los niveles de resiliencia se utilizó la Escala de Resiliencia (ER) cuyos autores son Gail M. Wagnild & Heather M. Young 1993, adaptado en el Perú por Mónica Del Águila (2003). La mencionada escala fue diseñada para identificar cualidades personales que benefician la adaptación individual resiliente. Dichos autores construyeron esta escala tomando como base el relato de 24 mujeres mayores estadounidenses, quienes habían superado favorablemente la mayoría de las situaciones adversas de su vida. La ER original se aplicó a una muestra de 1500 personas. Los autores del instrumento definieron a la resiliencia como una característica positiva de la personalidad que favorece la adaptación individual.

La ER consta de 25 ítems que oscilan desde 1=totalmente en desacuerdo, a 5=totalmente de acuerdo. El puntaje total se obtiene por la suma de los puntajes de la

escala y los valores teóricos van desde 25 a 175. Los valores mayores a 147 indican mayor capacidad de resiliencia; entre 121-146, moderada resiliencia; y valores menores a 121, escasa resiliencia. Los autores encontraron dos factores: competencia personal, entendida como el reconocimiento de factores de capacidad personal, independencia, dominio, perseverancia, habilidad, etc.; y, aceptación de sí mismo y de la vida, como sinónimo de adaptación, flexibilidad, etc. El primer factor está compuesto por 17 ítems y el segundo, por 8.

Factor I competencia personal que indicaban autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio, y perseverancia, comprende 17 ítems.

Factor II Aceptación de uno mismo y de la vida que representan adaptabilidad, balance, flexibilidad y una perspectiva de vida estable. Comprende 8 ítems que reflejan aceptación por la vida y un sentimiento de paz a pesar de la adversidad. Estos dos factores toman en consideración las siguientes características de resiliencia: Ecuanimidad, perseverancia, confianza en sí mismo, satisfacción personal, sentirse bien sólo.

- Ecuanimidad, denota una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencias, tomar las cosas tranquilamente y moderando sus actitudes ante la adversidad.
- Perseverancia, Persistencia ante la adversidad y el desaliento; la perseverancia connota un fuerte deseo de continuar luchando para construir la vida de uno mismo y permanecer involucrado y de practicar la autodisciplina
- Confianza en sí mismo, es la creencia en uno mismo y en sus propias capacidades; también es considerada como la habilidad de depender de uno mismo y en reconocer sus propias fuerzas y limitaciones.
- Satisfacción personal: está referida al comprender que la vida tiene un significado y evaluar las propias contribuciones.
- Sentirse bien solo: referida a la comprensión de que la senda de vida de cada persona es única, mientras que se comparten algunas experiencias quedan otras que deben enfrentarse solos, el sentirse bien solo nos da un sentido de libertad y un significado de ser únicos y muy importantes.

Según Pesce, Assis, Santos, & Carvalhaes de Oliveira (2004) la Escala de Resiliencia de (ER). De Wagnild & Young es uno de los pocos instrumentos

usados para medir niveles de adaptación psicosocial positiva frente a eventos de vida importantes.

Todos los ítems se califican sobre la base de una escala de 7 puntos; a partir del 1 'estar en desacuerdo', hasta el 7 'estar de acuerdo'. Están redactados en forma positiva y reflejan con exactitud las declaraciones hechas por los examinados.

La validez de la versión original - Validez concurrente: Las correlaciones positivas en la adaptabilidad (salud física, mental y satisfacción por la vida) y una correlación negativa de depresión justificaron, concurrentemente la validez de la Escala.

Confiabilidad

Wagnild & Young hallaron la consistencia interna de esta escala, a través del Alpha de Cronbach, encontrando un valor de 0.94 para toda la escala y de 0,9 para el Factor I de Competencia personal y de 0,8 para el Factor II de Aceptación de sí mismo y de su vida (Citado por Jaramillo & Humphreys, 2005).

Validez y confiabilidad en nuestro país: Del Águila (2003) halló la validez, la confiabilidad y percentiles para la Escala de Resiliencia, inicialmente Del Águila procedió a la adaptación lingüística del instrumento, para lo cual entregó la escala a un experto para que realice los cambios pertinentes. Según las consideraciones de este último, sólo fueron necesarios modificar los ítems 2, 3, 4, 5, 7 y 25. Una vez determinado el formato, se procedió a realizar una prueba piloto, con un grupo de 118 adolescentes: varones y mujeres de 4to. y 5to. año de secundaria de 3 colegios privados y uno estatal, correspondientes a los tres niveles socioeconómicos (2 de clase alta, 1 de clase media y 1 de clase baja) en Lima Metropolitana. Con esta muestra se estableció la validez y confiabilidad del instrumento, así como también se establecieron los percentiles. La validez del contenido de la Escala de Resiliencia se efectuó por análisis de correlación de ítem-test, utilizando el coeficiente producto-momento de Pearson corregido efectuado en la muestra de estandarización, donde se observa que los ítems evaluados contribuyen al constructo para la medición de la Resiliencia, excepto los ítems 7 (-0,0524), 11 (0,0435), 20 (-0,0484) y 22 (0,1675).

Al analizar la confiabilidad por factores encontramos que el Factor I presenta un Alfa de ,7816 y un coeficiente de Spearman Brown de ,7220. Esto significa buen grado de confiabilidad.

En relación al Factor II se halló un Alfa de ,3797 y un coeficiente de Spearman Brown ,3740, lo que significa un bajo grado de confiabilidad, por lo cual Del Aguila (2003) realizó un análisis factorial para determinar su aporte, el cual fue confirmado.

De acuerdo a Del Aguila (2003) dicho resultado en el Factor II se puede deber a que la traspolación de las muestras de otras realidades culturales distintas a las peruanas motivan en algunas circunstancias discrepancias en la confiabilidad, debido a la traducción, diferencias de la población y realidad cultural, hecho que probablemente se ha presentado.

Distribución por categorías

La tabla 9 muestra la distribución considerando los percentiles bajo la siguiente categorización:

Tabla 2
Tabla de Categorías

Percentil	Categoría
1 - 5	Bajo
5 - 25	Inferior al promedio
25 - 75	Promedio
75 - 95	Superior al promedio
95 - 100	Alto

Elaboración propia

6.4 Procedimiento y recojo de la información.

El procedimiento para la recolección de datos fue como se describe a continuación:

En el primer momento se solicitó el apoyo de la universidad con la solicitud de autorización para la aplicación de la tesis en la institución educativa correspondiente, luego se realizaron las coordinaciones necesarias con el promotor y autoridades de la institución educativa llevando a cabo dos reuniones de coordinación con la finalidad de informar los pormenores de la investigación y otros. La institución educativa a través de su promotor y directivos me brindaron todas las facilidades e información para la aplicación del instrumento.

El segundo momento y después de tener la aprobación de los directivos de la institución se realizó una visita a todos los estudiantes de secundaria aula por aula en compañía de la psicóloga de la institución educativa. En esta visita se les informó a los estudiantes sobre la investigación, quienes en su totalidad estuvieron dispuestos a colaborar y se comprometieron a transmitir la información recibida a sus padres; luego se distribuyó las autorizaciones correspondientes a los 72 estudiantes para que lo entregaran a sus padres y se les comunicó la fecha de entrega de este documento.

En un tercer momento se procedió al recojo de las autorizaciones firmadas aula por aula y se dio unos días de plazo para que los estudiantes devolvieran la autorización hasta completar la totalidad.

En un cuarto momento y teniendo el horario correspondiente, la hora fijada y contando con el apoyo del director, la psicóloga, un auxiliar y docentes de las aulas que cedieron el tiempo necesario, se procedió a distribuir el instrumento (cuestionario) siendo la duración de la prueba de 15 a 20 minutos. Se leyó las instrucciones de llenado del cuestionario, se les orientó en que deberían preguntar si tuvieran alguna duda o incertidumbre respecto a alguna pregunta, se distribuyó lápices y borradores a todos los estudiantes. Cumplido el tiempo establecido se procedió al recojo de las pruebas y el material entregado. Finalmente, al término de la sesión se agradeció la colaboración y se procedió a continuar con la aplicación en la siguiente aula.

Protección de los derechos humanos

En esta investigación se ha tomado en cuenta los lineamientos éticos en la investigación psicológica descrita en el código de ética del psicólogo peruano y el

código de la asociación americana de psicología APA (2010), por lo que se tuvo en consideración los siguientes aspectos:

Derecho a la información: Los participantes fueron debidamente y oportunamente informados de los objetivos y propósitos de la investigación antes de proceder a la recolección de los datos.

Respeto al libre albedrío: Se respetó la decisión de aquellas personas que no desearon participar en la investigación. El cuestionario fue aplicado respetando la libre voluntariedad de los alumnos.

Respeto a la privacidad: Se garantizó la total confidencialidad de las identidades (nombres y apellidos) al momento de recolectar la información. El manejo de la información como producto de los resultados del estudio, fue de uso exclusivo para fines académicos y de la investigación; Así mismo, se contó con la autorización institucional, se elaboró y se respetó el proceso de consentimiento informado y asentimiento informado.

El Proceso de Consentimiento Informado constituye de esta forma un mecanismo para la protección de las personas que participan voluntariamente en las investigaciones. El Documento de Consentimiento Informado contiene dos secciones: Información y Formulario de Consentimiento Informado. Si él o la participante es menor de edad, este documento se denomina Asentimiento Informado. Este documento tiene la misma justificación y fines del Consentimiento, pero debe ser adaptado a la edad y características de los adolescentes o niños(as) en estudio, de modo de asegurar su comprensión. Se debe considerar que, en estos casos, se debe solicitar también el consentimiento de los padres o del representante legal. El consentimiento de padres o representante es requisito para la participación de un menor. Sin embargo, esta participación tampoco puede hacerse efectiva sin el asentimiento libre e informado del menor.

6.5 Procesamiento y análisis de la información

Para el procesamiento de la información se calificó y se interpretó los resultados manualmente. Posteriormente, para el análisis de los datos se utilizó la estadística descriptiva así mismo, se hizo uso del programa SPSS-versión 23 para la elaboración de la matriz de los datos y luego para el análisis de los mismos y para la elaboración de las tablas se utilizó el programa Excel versión 2016. Los resultados se presentaron en tablas simples y de doble entrada figuras según sea el caso con sus respectivas interpretaciones.

7. RESULTADOS

A continuación, presentamos los resultados obtenidos por medio de tablas y teniendo en cuenta los objetivos planteados.

Niveles de resiliencia en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San José Marelo Huaraz

En la Tabla 3 se observa que el 55,6 % de los estudiantes se ubican en el nivel promedio de resiliencia y el 20,8 % de los estudiantes se ubican en un nivel inferior al promedio de resiliencia; así mismo el 15,3 % tienen un nivel superior al promedio de resiliencia, 4,2 % los estudiantes un nivel bajo y 4,2 % un nivel alto de resiliencia

Tabla 3

Niveles de resiliencia en los estudiantes

Niveles de Resiliencia	f	%
Bajo	3	4,2
Inferior al promedio	15	20,8
Promedio	40	55,6
Superior al Promedio	11	15,3
Alto	3	4,2
Total	72	100,0

Fuente: Elaboración propia

Niveles de resiliencia en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San José Marello - Huaraz por grupos de edades.

En la tabla 4 se observa que el 57,1 % que corresponde a 24 estudiantes comprendidos en la edad de 12 a 14 años presentan un nivel promedio de resiliencia, 9,5 % 4 estudiantes tienen superior al promedio de resiliencia. En el rango de edad de 15 a 17 tenemos que el 53,3 % que corresponde a 16 estudiantes un nivel promedio y 23, 3 % superior al promedio de resiliencia 7 estudiantes; Así mismo el 23, 8 % de estudiantes de 12 a 14 años (10 estudiantes) presenta un nivel inferior al promedio de resiliencia y 16,7 % de estudiantes de 15 a 17 (5 estudiantes) presentan nivel inferior al promedio.

Tabla 4

Niveles de resiliencia por grupos de edades

Niveles de Resiliencia	Edad				Total	
	12 – 14 años		15 – 17 años			
	f	%	f	%	f	%
Bajo	2	4,8	1	3,3	3	4,2
Inferior al promedio	10	23,8	5	16,7	15	20,8
Promedio	24	57,1	16	53,3	40	55,6
Superior al promedio	4	9,5	7	23,3	11	15,3
Alto	2	4,8	1	3,3	3	4,2
Total	42	100	30	100	72	100,0

Fuente: Elaboración propia

Niveles de resiliencia en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San José Marelo - Huaraz según el sexo

En la tabla 5 observamos que de 43 estudiantes de sexo masculino el 60,5 % que son 26 estudiantes tienen un nivel promedio de resiliencia, mientras que del total de estudiantes del sexo femenino que son 29 estudiantes el 48,3 % que corresponde a 14 estudiantes tienen un nivel promedio de resiliencia.

También observamos que 16,3 % del sexo masculino tienen superior al promedio de resiliencia y 13,8 % sexo femenino tienen superior al promedio de resiliencia. Así mismo los niveles inferiores de resiliencia son mayores en el sexo femenino con un 27,6 % frente a un 16,3 % de estudiantes del sexo masculino.

Tabla 5

Niveles de resiliencia según el sexo

Niveles de Resiliencia	Sexo				Total	
	Masculino		Femenino		f	%
	f	%	f	%	f	%
Bajo	1	2,3	2	6,9	3	4,2
Inferior al promedio	7	16,3	8	27,6	15	20,8
Promedio	26	60,5	14	48,3	40	55,6
Superior al promedio	7	16,3	4	13,8	11	15,3
Alto	2	4,7	1	3,4	3	4,2
Total	43	100	29	100	72	100,0

Fuente: Elaboración propia

Niveles de la dimensión de ecuanimidad en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San José Marelo - Huaraz

En la tabla 6 observamos que el 27,8 % de estudiantes (20) se ubican en un nivel inferior al promedio en la dimensión de ecuanimidad, un 48,6 % con nivel promedio y solo un 16,7 % con nivel superior al promedio de ecuanimidad.

Tabla 6

Niveles de ecuanimidad

Niveles de Resiliencia	f	%
Bajo	3	4,2
Inferior al promedio	20	27,8
Promedio	35	48,6
Superior al Promedio	12	16,7
Alto	2	2,8
Total	72	100,0

Fuente: Elaboración propia

Niveles de la dimensión de perseverancia en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San José Marelo - Huaraz.

En la tabla 7 observamos que el 50,0 % de estudiantes (36) se ubican en un nivel promedio de perseverancia y el 23,6 % de los estudiantes (17) presentan un nivel inferior al promedio de perseverancia y solo un 16,7 % con un nivel superior al promedio de perseverancia.

Tabla 7

Niveles de Perseverancia

Niveles de Resiliencia	f	%
Bajo	4	5,6
Inferior al promedio	17	23,6
Promedio	36	50,0
Superior al Promedio	12	16,7
Alto	3	4,2
Total	72	100,0

Fuente: Elaboración propia

Niveles de la dimensión confianza en sí mismo en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San José Marelo – Huaraz.

En la tabla 8 observamos que el 52,8 % de estudiantes (38) se ubican en un nivel promedio de la dimensión de confianza en sí mismo, el 20,8 % de los estudiantes (15) un nivel inferior al promedio y sólo un 16,7 % con nivel superior al promedio.

Tabla 8

Niveles de confianza en sí mismo

Niveles de Resiliencia	f	%
Bajo	4	5,6
Inferior al promedio	15	20,8
Promedio	38	52,8
Superior al Promedio	12	16,7
Alto	3	4,2
Total	72	100,0

Fuente: Elaboración propia

Niveles de la dimensión satisfacción personal en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San José Marelo – Huaraz.

En la tabla 9 observamos que el 51,4 % de estudiantes (37) se ubican en un nivel superior al promedio de satisfacción personal, el 22,2 % de los estudiantes (16) en nivel promedio y el mismo porcentaje en el nivel inferior al promedio de satisfacción personal.

Tabla 9

Niveles de Satisfacción Personal.

Niveles de Resiliencia	f	%
Bajo	3	4,2
Inferior al promedio	16	22,2
Promedio	16	22,2
Superior al Promedio	37	51,4
Alto	0	0
Total	72	100,0

Fuente: Elaboración propia

Niveles de la dimensión sentirse bien solo en los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa San José Marelo – Huaraz.

En la tabla 10 observamos que el 50,0 % de estudiantes (36) se ubican en un nivel promedio de sentirse bien sólo y el 22,2 % de los estudiantes (16) presentan un nivel inferior al promedio y un 19,4 % de estudiantes (14) en un nivel superior al promedio de sentirse bien solos.

Tabla 10

Niveles de sentirse bien solo

Niveles de Resiliencia	f	%
Bajo	3	4,2
Inferior al promedio	16	22,2
Promedio	36	50,0
Superior al Promedio	14	19,4
Alto	3	4,2
Total	72	100,0

Fuente: Elaboración propia

8. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Sobre la base de resultados de nuestra investigación se determinó que sólo el 4,2 % estudiantes obtuvieron un nivel alto de resiliencia, significa que han desarrollado una gran capacidad de afrontamiento y adaptación ante las adversidades, tienen gran competencia personal y aceptación de uno mismo, según Wagnild y Young. (1993) la resiliencia modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. Así mismo tenemos que el 15,3 % de estudiantes obtuvieron un nivel superior al promedio lo que indica que han desarrollado algunas capacidades resilientes , un 55,6 % de estudiantes con nivel promedio de resiliencia es decir se encuentran en un proceso de adquirir capacidades de adaptación y afrontamiento ante adversidades, mientras que un 20,8 % de estudiantes presentan niveles inferiores al promedio y 4,2 % nivel bajo en consecuencia, carecen de recursos para la adaptación y moderación del estrés ante las adversidades. Mientras que para la investigación de Arequipeño y Gaspar (2016) con estudiantes de 3ro al 5to de secundaria de instituciones educativas estatales en Lima, los resultados fueron que en el nivel alto se obtuvo un porcentaje de 23, 8% (75 de 315), por otro lado los resultados fueron similares en los niveles promedio con un 50, 8% de estudiantes, los porcentajes mayores en el nivel alto puede ser por causas tales como: Tamaño de la muestra, ámbito geográfico, contexto sociocultural, lo que podría ser motivo de investigaciones posteriores, sin embargo la similitud en el nivel promedio de resiliencia en ambas investigaciones confirman características similares y capacidades resilientes aún en proceso de desarrollo en los estudiantes.

De los resultados obtenidos en nuestra investigación tenemos que el 4,2 % de estudiantes tienen un nivel bajo de resiliencia, el 20,8 % nivel inferior al promedio y el 55,6 % de estudiantes nivel promedio en total un 80,6 % de estudiantes están en proceso de desarrollo de resiliencia o no son resilientes es decir carecen de recursos para la adaptación y moderación del estrés ante las adversidades o están en proceso de desarrollo de éstos. En el estudio realizado a nivel regional por Gálvez y Guaylupo (2015) con 142 estudiantes de una Institución Educativa Estatal de Chimbote, obtuvieron un 59.2% de adolescentes poseen un nivel promedio de resiliencia y un 12.5% un nivel bajo, en total es 71,7 % de estudiantes que no son resilientes o están en ese proceso siendo este resultado menor que nuestro resultado, observamos otra diferencia en el porcentaje del nivel alto de resiliencia para Gálvez y Guaylupo que obtuvieron un 28.1% de estudiantes,

mientras que en nuestra investigación solo un 4,2 % de estudiantes obtuvieron un nivel alto de resiliencia. Estas diferencias las podemos atribuir a diversos factores como el tamaño de la muestra, el instrumento utilizado que no fue el mismo, el contexto sociocultural, el factor económico entre otros factores que pueden haber influido lo que podría ser motivo de futuras investigaciones sobre el tema.

En cuanto a los niveles de resiliencia según la edad, en nuestra investigación hemos trabajado en base a dos grupos de edades: De 12 a 14 años que son 42 estudiantes y de 15 a 17 años siendo 30 estudiantes, así tenemos que en el grupo de 12 a 14 años el 57,1 % de estudiantes obtuvieron un nivel promedio (están en proceso de adquirir capacidades resilientes), el 23,8 % un nivel inferior al promedio (no son resilientes) y 9,5 % nivel superior al promedio (son resilientes). Por otro lado, en el grupo de 15 a 17 años el 53,3 % con nivel promedio, el 23,3 % con nivel superior al promedio. Observamos que los niveles de resiliencia por edad se mantiene similar al de resiliencia general sin embargo hay un leve incremento en el porcentaje del nivel superior al promedio en el grupo de 15 a 17 años. Para Gálvez y Guaylupo (2015) en relación a la edad mencionan periodos de adolescencia temprana y tardía, vemos en sus resultados grupos de 10 a 14 años y el grupo de 15 a 19 años, en este grupo un 15,2% con un nivel bajo de resiliencia y en el grupo de 10 a 14 años un 8 % niveles bajos de resiliencia, por ello Gálvez y Guaylupo concluyen que el factor edad no influye en los niveles de resiliencia. Del mismo modo Meneses (2014) en su investigación concluyen que no existe asociación entre el factor social edad con los diversos niveles de resiliencia en los adolescentes. Para las investigaciones anteriores y para nosotros el factor edad no influye en los niveles de resiliencia, sin embargo para nuestra investigación en el grupo de 15 a 17 años se observa un pequeño incremento en el porcentaje del nivel superior de resiliencia, diferencia que se puede atribuir a diversos factores que pueden ser motivo de futuras investigaciones.

En nuestra investigación tenemos 43 estudiantes del sexo masculino y 29 de sexo femenino. De estos grupos obtuvimos que un 60,5 % del sexo masculino (26 estudiantes) presentan niveles promedio de resiliencia es de decir se encuentran en proceso de adquirir capacidades resilientes, 16,3 % (7 estudiantes) con nivel inferior, es decir no son resilientes; así mismo un 16,3 % niveles superiores al promedio, han alcanzado algunas capacidades resilientes y un 4,7 % nivel alto son resilientes, poseen recursos para la adaptación y moderación del estrés ante las adversidades. En cuanto al sexo femenino un

48,3 % (14 estudiantes) tienen niveles promedio en proceso resiliente, un 13,8 % (4 estudiantes) con niveles superiores han alcanzado algunas capacidades resilientes y un 3,4 % niveles altos lo indica que son resilientes. Mientras que Murillo (2014) obtuvo como resultado niveles medios y bajos en tanto en varones como en mujeres. Así mismo nivel alto en un 39.9% de los varones y 36.6% de mujeres, finalmente el menor porcentaje está en el nivel bajo con 16.6% en varones y 20.4% en mujeres, confirmando así Murillo en su investigación, que el factor género es independiente de la conducta resiliente en los sujetos de estudio. Pero para Gálvez y Guaylupo (2015) en relación al sexo, concluyen que del total de adolescentes que son hombres, el 63%, presentó nivel de resiliencia medio, un 17.8 % nivel de resiliencia alto y un 19.2% bajo; mientras que las adolescentes que son mujeres, el 55.1% presentó un nivel de resiliencia medio, 39.1% alto y un 5.8% un nivel de resiliencia bajo. Por lo que Gálvez y Guaylupo concluyen que el factor protector de sexo, tiene relación significativa con el nivel de resiliencia de los adolescentes. Para Arequipeño y Gaspar (2016) tanto varones como mujeres presentan un nivel promedio en resiliencia (51,5% y 50,3% respectivamente). Además, se observa que existen más mujeres que tienen un nivel alto de resiliencia (27,6%) que los varones (18,5%). Finalmente, observamos en los resultados de las investigaciones mayor porcentaje del nivel promedio de resiliencia en varones que en las mujeres y en el nivel alto las mujeres obtienen mayor porcentaje lo que en nuestro estudio no sucede aun cuando se utilizó el mismo instrumento, vemos que los varones alcanzan mayores porcentajes que las mujeres en los niveles promedio y superior de resiliencia lo que podría deberse a múltiples causas como: El número de varones en la población estudiada, los contextos socioculturales y otras las que pueden ser motivo de futuras investigaciones.

De nuestra investigación los niveles de resiliencia según las dimensiones son: En la dimensión de ecuanimidad el 27,8 % de estudiantes (20 estudiantes) presentan un nivel inferior al promedio que significa que los estudiantes no moderan sus actitudes ante la adversidad, no enfrentan con tranquilidad y equilibrio situaciones difíciles. En la dimensión de perseverancia el 3,6 % (17 estudiantes) tienen un nivel inferior al promedio lo que indica que los estudiantes se desalientan fácilmente, no persisten ante la adversidad y no tienen un deseo de logro. La dimensión de confianza en sí mismo en la que el 20,8 % (15 estudiantes) se encuentran en un nivel inferior al promedio en consecuencia no creen en sí mismo ni en sus capacidades personales, no creen que pueden lograr algo por sí mismos. En la dimensión de Satisfacción personal tenemos que

el 51,4 % (37 estudiantes) presenta un nivel superior al promedio lo que significa que tienen la capacidad de comprender el significado de la vida y cómo se contribuye a esta, se sienten bien consigo mismos y con sus logros. Así mismo en la dimensión de sentirse bien solo el 22,2 % (16 estudiantes) se encuentran en un nivel inferior al promedio lo que significa que los estudiantes no han alcanzado a comprender el significado de libertad, autonomía y el ser únicos e importantes. En este sentido en la investigación de Arequipeño y Gaspar (2016) realizada en Lima con 315 estudiantes de una Institución Educativa Estatal obtuvieron un 53,3 8% de estudiantes es decir 168 de 315 con un nivel promedio de ecuanimidad lo que significa que están en proceso de desarrollo ser ecuanímenes en sus juicios y veraces. En cuanto a la dimensión de sentirse bien solo un porcentaje de 21,3 % con un nivel alto, que significa haber desarrollado el significado de ser únicos, de libertad. Luego un 21,45% de satisfacción personal en un nivel bajo que indica no haber logrado desarrollar la capacidad de sentirse bien consigo mismos y aceptarse como son. Al analizar los resultados de las investigaciones observamos que en nuestro estudio el nivel inferior al promedio casi en todas las dimensiones se repite excepto en la dimensión de satisfacción personal donde se tiene un nivel superior al promedio, este resultado es alentador ya que aun cuando los estudiantes carecen de ecuanimidad, confianza, seguridad, perseverancia, si tienen en su mayoría satisfacción personal lo que les permitirá desarrollar capacidades para afrontar las adversidades. Mientras que el resultado de Arequipeño y Gaspar difiere en esta dimensión ya que tienen un nivel bajo de satisfacción personal lo que puede ser atribuido a que son dos realidades, lugares distintos y otros factores los que al ser investigados posteriormente serían de gran utilidad.

9. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

9.1 Conclusiones

Luego de haber realizado el análisis de resultados y discusión hemos llegado a las siguientes conclusiones.

- El 55,6 % más de la mitad de los estudiantes de la institución educativa “San José Marelo” Huaraz presentan un nivel promedio de resiliencia y un 20,8 % niveles inferiores. Tanto los niveles promedio como inferiores nos indican que los estudiantes en su mayoría no son resilientes, pero están en proceso de desarrollo de capacidades resilientes en consecuencia afrontan con dificultad las adversidades, no se adaptan adecuadamente a los eventos estresantes de la vida y a las dificultades propias de su edad, tienen una visión más o menos negativa de su vida y de su futuro.
- En el factor edad, los estudiantes de 15 a 17 años de edad tienen un porcentaje mayor en el promedio y superior al promedio de resiliencia es decir afrontan de manera adecuada las adversidades de la vida atribuyendo un significado positivo ante situaciones difíciles, equilibrio, confianza en sí mismo, visión positiva del futuro, deseo de logro, aceptación de uno mismo.
- Los estudiantes de sexo masculino tienen mayores porcentajes de promedio y superior al promedio de resiliencia que el sexo femenino, es decir son más resilientes, afrontan con ecuanimidad, confianza en sí mismo, visión positiva del futuro, deseo de logro, aceptación de uno mismo, las adversidades de la vida.
- Los estudiantes en su mayoría presentan niveles inferiores al promedio y bajo en las dimensiones de ecuanimidad, perseverancia, confianza en sí mismo, sentirse bien sólo en consecuencia ellos están en un proceso de desarrollar o no cuentan con capacidades como: Moderación de actitudes, control emocional, tranquilidad, equilibrio ante situaciones difíciles, buen ánimo, optimismo, persistencia ante la

adversidad, creer en sí mismos, en sus capacidades personales, desarrollado de autonomía, sentido de ser únicos y libertad de acuerdo a su edad.

- El 51,4 % es decir 37 estudiantes de total alcanzan un nivel superior al promedio de satisfacción personal es decir tienen la capacidad de comprender el significado de la vida y cómo se contribuye a esta, se sienten bien consigo mismos y con sus logros. El desarrollo de la dimensión puede contener un gran potencial en el estudiante que le permita desarrollar en un futuro con un apoyo adecuado las demás dimensiones y puedan ser personas resilientes.

9.2 Recomendaciones

Con el propósito de contribuir con nuestra investigación presentamos las siguientes recomendaciones:

- Se recomienda a los investigadores estudiantes y profesionales en psicología ampliar y profundizar este estudio en base a los resultados obtenidos en los niveles de resiliencia general, según el sexo y la edad y dimensiones.
- Se recomienda a los directivos responsables de la institución educativa San José Marelo Huaraz implementar talleres de resiliencia orientados al desarrollo de capacidades resilientes para todos los estudiantes de secundaria y padres de familia de la institución.
- Se recomienda a los responsables del departamento de psicología de la institución educativa San José Marelo Huaraz implementar talleres preventivos y promocionales sobre el desarrollo de la resiliencia dirigido a los tutores de aula y docentes para que adquieran recursos y capacidades que les permitan desempeñar de manera efectiva su labor educativa y puedan ser “tutor de resiliencia” referentes y personas significativas en el proceso resiliente de los estudiantes.

10. AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por sus bendiciones de cada día, por estar siempre conmigo guiando cada paso de mi vida, por llenar mi vida de felicidad y por haberme dado la vida, mi familia y la oportunidad de estudiar esta hermosa maravillosa carrera y desarrollar mi vocación de servicio.

A mis padres y hermanos por su constante amor, apoyo y confianza en todas las etapas de mi vida, a mi hermano Dudy y a mí querida madre por su apoyo constante e incondicional en mis estudios.

Por otra parte, agradezco a todas aquellas hermosas personas que conocí en este camino de 6 años de estudios en la universidad, compañeros de estudios quienes me brindaron su cariño y ayuda, mis docentes y asesores quienes me brindaron todos sus conocimientos y con su ejemplo de entrega me enseñaron a amar más la carrera profesional de psicología.

A todos/as una vez más: ¡Gracias!

Yovana Esther Laurentt Rodríguez

11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arequipaño, F. y Gaspar, M. (2016). *Resiliencia, felicidad y depresión en adolescentes de 3ero a 5to grado del nivel secundario de instituciones educativas estatales del distrito de Ate Vitarte, 2016*. (Tesis para licenciatura). Universidad Peruana Unión. Lima.
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica Vol. 11, (3)*, pp. 125-146. Recuperado de [http://aepcp.net/arc/01.2006\(3\).Becona.pdf](http://aepcp.net/arc/01.2006(3).Becona.pdf)
- Borbarán, E. (2005). *La resiliencia como un tema relevante para la educación de infancia: una visión desde los actores sociales*. Santiago de Chile 2005 (Tesis para optar título Profesional de Educadora de Párvulos y Escolares Iniciales)
- Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología el desarrollo humano: experimentos en entornos naturales y diseñados*. Barcelona: Paidós.
- Del Águila, M. (2003). Niveles de resiliencia en adolescentes según género y nivel socio-económico. Tesis de Magíster no publicada, Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Lima, Perú.
- Espinoza, M. y Matamala, A. (2012). *Resiliencia: Una mirada sistémica. Construcción y validación preliminar del test*. (Tesis para optar título de psicóloga). Universidad del Bio- Bio. Chillan. Chile
- Flores, M. (2008). *Resiliencia y Proyecto de Vida en Estudiantes del Tercer año de Secundaria de la UGEL 03 Lima*. (Tesis de Maestría) Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima
- Franco, A. (2014). Población y Muestra. Tesis de Investigación. Recuperado de: <http://tesisdeinvestig.blogspot.com/2011/06/poblacion-y-muestra-tamayo-y-tamayo.html>
- Frankl, V. (1991). *El hombre en busca de sentido* recuperado de https://markeythink.files.wordpress.com/2011/04/el_hombre_en_busca_de_sentido_viktor_frankl.pdf
- Gálvez, J y Guaylupo, I. (2015). *Factores Protectores y el Nivel de Resiliencia en Adolescentes de la Institución Educativa "José Abelardo Quiñones" Nuevo Chimbote*. (Tesis para licenciatura). Universidad Nacional del Santa. Chimbote.
- García, M; Vesga, M y Domínguez, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 11 (1)*, pp. 63-77. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/773/77325885001.pdf>

- González, N; López, A; Valdés, J y Zabala, Y. (2008). Resiliencia en Adolescentes Mexicanos. *Enseñanza e investigación en psicología*, 13(1), 41-52. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29213104>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* recuperado de <https://metodologiaecs.wordpress.com/2016/01/31/libro-metodologia-de-la-investigacion-6ta-edicion-sampieri-pdf/>
<http://dle.rae.es/?w=diccionario>
- Jaramillo, D; Ospina, D; Cabarcas, G y Humphreys, J. (2005). Resiliencia, Espiritualidad, Aflicción y Tácticas de Resolución de Conflictos en Mujeres Maltratadas. *Revista de Salud pública. (on line)*. Vol.7, No.3. Pp.281-292. Recuperado el 15 abril del 2006 de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-00642005000300004&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Mateu, R.; García, M; Gil y Caballer, A. (2010) ¿Qué es la resiliencia? Hacia un modelo integrador. Fórum de recerca, Universitat Jaume I. España. Recuperado <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/77669>
- Meneses, D. (2015). *Factores socio familiares asociados a los diversos niveles de resiliencia de los adolescentes con intento de suicidio atendidos en el hospital El Collao Ilave, Puno.* (Tesis de Maestría). Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez. Juliaca.
- Muñoz, V. (2005). Educar para la resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social. *Revista Complutense de Educación*. Vol. 16 (1) pp. 107-124. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/RCED0505120107A/16059>
- Murillo, C. (2014). *Resiliencia en Adolescentes Varones y Mujeres de una Institución Educativa Estatal 80821 Cesar Vallejo Mendoza del Distrito de la Esperanza, Trujillo.* (Tesis para licenciatura) Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo.
- Muro, F. (2016). La Salud Mental Una Prioridad a Nivel Mundial. Proyecto Puente. Recuperado de <http://proyectopuente.com.mx/2016/05/16/la-salud-mental-una-prioridad-a-nivel-mundial/>
- Organización Mundial de la Salud (2015). 10 datos sobre salud mental. Recuperado de http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/mental_health_facts/es/
- Organización Mundial de la Salud (2016) Adolescentes y salud mental. Recuperado de http://www.who.int/topics/adolescent_health/es/
- Pesce, R.; Assis, S; Santos, N. y Carvalhaes, R. (2004). Risco e proteção: em busca de um equilíbrio promotor de resiliência. *Psicologia: Teoria e Pesquisa*.

Vol.20,(2).pp.135-143.Recuperado: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-37722004000200006&script=sci_arttext

- Prado, R. y Águila, M. (2003). Diferencia en la resiliencia según género y nivel socioeconómico en adolescentes. *Persona* (6), 179-196. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147118110009>
- Richardson, G; Neiger, E; Jensen, B. y Kumpfer, K. (1990). The resilience model Health Education. *Open Journal of Social Sciences, Vol, 1, (6), pp. 33-39.*, Recuperado de [http://www.scirp.org/\(S\(351jmbntvnsjt1aadkposzje\)\)/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=1020724](http://www.scirp.org/(S(351jmbntvnsjt1aadkposzje))/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=1020724)
- Rodríguez, M; Fernández, M; Pérez, M y Noriega, R. (2009). Espiritualidad Variable Asociada a la Resiliencia. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología, vol. 11 (2), pp. 24-49.* Recuperado de http://m.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericana_nos_psicologia/volumen11_numero2/articulo_2.pdf
- Seligman, M. (1999). The President's address. APA 1998 Annual Keport. *American Psychologist, 54, 559-562.*
- Seligman, M y Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive psychology: an introduction. *American Psychologist, 55, 5-14.*
- Torrico, E; Santín, C; Villas, M; Menéndez, S. y López, J. (2002). El Modelo Ecológico de Bronfrenbrenner como marco teórico de la Picooncología. *Revista Anales de Psicología: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. Vol. 18, (1), pp. 45-59.* Recuperado de http://www.um.es/analesps/v18/v18_1/03-18_1.pdf
- Trujillo, S. (2011). Resiliencia: ¿Proceso ó capacidad? Una lectura crítica del concepto de resiliencia en 14 universidades colombianas. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y tecnología. Vol. 4, (1), pp. 13-22.* Recuperado de [file:///C:/Users/bys2/Downloads/Dialnet-Resiliencia-4905105%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/bys2/Downloads/Dialnet-Resiliencia-4905105%20(1).pdf)
- Vital RPP Noticias. Seis preocupantes cifras sobre salud mental en el Perú <http://vital.rpp.pe/expertos/seis-preocupantes-cifras-sobre-la-salud-mental-en-el-peru-noticia-976321>. Video
- Wagnild, G. y Young, H. (1993). *Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. Journal of Nursing Measurement, 1(2), pp.165-178.*

12. ANEXOS

ANEXO 1

PROTOCOLO DEL INSTRUMENTO Escala de Resiliencia de Wagnild y Young

Datos: Edad: Sexo: (F) (M) Grado de instrucción: Sección:

Instrucciones: Indique el grado de desacuerdo o acuerdo dentro de la escala del 1 al 7

(1: mayor desacuerdo – 7: mayor acuerdo). Marca con un aspa el número que creas conveniente.

No.	ÍTEMS	Estar en desacuerdo Estar de acuerdo						
1	Cuando planeo algo lo llevo a cabo.	1	2	3	4	5	6	7
2	Por lo general consigo lo que deseo por uno u otro modo.	1	2	3	4	5	6	7
3	Me siento capaz de mí mismo(a) más que nadie.	1	2	3	4	5	6	7
4	Para mí, es importante mantenerme interesado(a) en las cosas.	1	2	3	4	5	6	7
5	En caso que sea necesario, puedo estar solo(a).	1	2	3	4	5	6	7
6	Me siento orgulloso(a) de haber conseguido algunas cosas en mi vida.	1	2	3	4	5	6	7
7	Tomo las cosas sin mucha importancia.	1	2	3	4	5	6	7
8	Soy amigo(a) de mí mismo(a).	1	2	3	4	5	6	7
9	Me siento capaz de llevar varias cosas a la vez.	1	2	3	4	5	6	7
10	Soy decidido(a).	1	2	3	4	5	6	7
11	Rara vez me pregunto de que se trata algo.	1	2	3	4	5	6	7
12	Tomo las cosas día por día.	1	2	3	4	5	6	7
13	Puedo sobrellevar tiempos difíciles, porque ya he experimentado lo que es la dificultad.	1	2	3	4	5	6	7
14	Tengo auto disciplina.	1	2	3	4	5	6	7
15	Me mantengo interesado(a) en las cosas.	1	2	3	4	5	6	7
16	Por lo general encuentro de qué reírme.	1	2	3	4	5	6	7
17	Puedo sobrellevar el mal tiempo por mi autoestima.	1	2	3	4	5	6	7
18	Las personas pueden confiar en mí en una emergencia.	1	2	3	4	5	6	7
19	Puedo ver una situación desde diferentes puntos de vista.	1	2	3	4	5	6	7
20	Algunas veces me obligo a hacer cosas aunque no lo deseo.	1	2	3	4	5	6	7
21	Mi vida tiene un sentido.	1	2	3	4	5	6	7
22	No me lamento de cosas por las que no puedo hacer nada.	1	2	3	4	5	6	7

23	Puedo salir airoso(a) de situaciones difíciles.	1	2	3	4	5	6	7
24	Tengo la energía suficiente para llevar a cabo lo que tengo que hacer.	1	2	3	4	5	6	7
25	Acepto el que existan personas a las que no les agrado.	1	2	3	4	5	6	7

ANEXO 2



USP
UNIVERSIDAD SAN PEDRO

FILIAL – HUARAZ
COORDINACIÓN DE LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA
Tu Éxito, Nuestro Compromiso

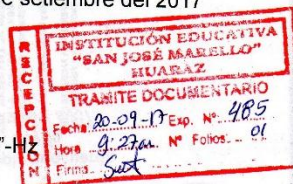
“Año del Buen Servicio al Ciudadano”

Huaraz, 19 de setiembre del 2017

OFICIO N° 022 - 2017-USP-EPPs-C/MRQ.

Señor:
Mag. Rogelio Wilmer Apaza Tirado
Director de la Institución Educativa “SAN JOSE MARELLO”-HZ

Presente.-



Asunto: Solicito autorización para aplicación instrumento de tesis.

Tengo el agrado de dirigirme a usted para saludarlo cordialmente y la vez solicitar se permita la autorización para aplicación del instrumento en los estudiantes del nivel Secundario; tesis que viene elaborando la Bachiller **Laurentt Rodrguez Yovana Esther** identificada con DNI N° 31663819, tesis titulada: “RESILENCIA EN ESTUDIANTES DEL NIVEL SECUNDARIO DE LA I.E.G.P. SAN JOSE MARELLO HUARAZ-2017”.

Seguro de contar con su aprobación y agradeciéndole por Anticipado. Hago propicia la oportunidad para reiterar las muestras de mi distinguida consideración y estima personal

Atentamente,



[Firma]
Dc. Moisés Rodríguez Quijano
Coord. EPPs FILIAL - HZ

MRQ:cdt
c.c. archivo

ANEXO 3

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN DE PARTICIPACIÓN DE MENORES DE EDAD

Yo, _____, Con DNI _____ autorizo la participación en la investigación “Resiliencia en estudiantes de secundaria de la I.E.P San José Marelo -Huaraz 2017” de mi menor (es) hijo (s) a mi cargo:

1. _____

2. _____

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de la participación en esta investigación de los menores a mi cargo. No tengo dudas al respecto.

Firma Participante

Firma Investigador Responsable

Lugar y fecha:

ANEXO 4

ASENTIMIENTO INFORMADO

Yo, _____, acepto participar voluntariamente en la investigación estudio” Resiliencia en estudiantes de secundaria de la I.E.P San José Marelló”-Huaraz 2017.

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Firma Participante
Responsable

Firma

Investigador/a

Lugar y Fecha:

ANEXO 5

ASENTIMIENTO INFORMADO**I. INVESTIGACIÓN: RESILIENCIA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE LA I.E.P SAN JOSÉ MARELLO-HUARAZ 2017****II. INFORMACIÓN**

Has sido invitado(a) a participar en la investigación titulada: "Resiliencia en estudiantes de secundaria de la I.E.P San José Marello"-Huaraz 2017.

Su objetivo es determinar los niveles de Resiliencia (fortaleza frente a las adversidades) según la edad, sexo y grado. Tú has sido seleccionado(a) por formar parte del nivel secundario de la Institución Educativa que está contribuyendo con esta investigación.

El investigador responsable de este estudio es el Bachiller en Psicología: Yovana Esther Laurentt Rodríguez, de la Facultad de Ciencias de la Salud Universidad San Pedro filial Huaraz. La investigación es autofinanciada.

Para decidir participar en esta investigación, es importante que consideres la siguiente información. Siéntete libre de preguntar cualquier asunto que no te quede claro:

Participación: Tu participación consistirá en responder a del test "Escala de Resiliencia Para Adolescentes" instrumento que se aplicará a todos los estudiantes por salones y grados. La aplicación del test durará alrededor de 20 minutos, y abarcará 25 preguntas sobre situaciones diarias y como reaccionas ante ellas.

La aplicación del test será en tu mismo salón y junto a tus compañeros de aula. No se les dará ningún incentivo, todos los materiales para la aplicación serán proporcionados por el investigador.

Riesgos: La investigación no supone ningún tipo de riesgo ya que es de carácter netamente básico y de recojo de información.

Beneficios: Tú no recibirás ningún beneficio directo por participar en este estudio. Sin embargo, tu participación permitirá generar un beneficio social ya tu información permitirá desarrollar a futuro, programas que mejoren las cualidades y fortalezas ante las adversidades en los adolescentes de tu Institución Educativa y otras instituciones a nivel local.

Voluntariedad: Tu padre o madre conoce esta investigación y ha autorizado tu participación. Sin embargo, sólo participarás si quieres hacerlo.

Confidencialidad: Todos tus datos personales serán confidenciales, y mantenidas en reserva. En las presentaciones y publicaciones de esta investigación, tu nombre no aparecerá asociado a ninguna opinión particular. Para este fin **no se coloca** en el test los nombres, apellidos ningún documento de identidad.

Conocimiento de los resultados: Tienes derecho a conocer los resultados de esta investigación. Para ello, se le hará llegar a la dirección del colegio a partir del mes de diciembre los resultados generales y por grados en forma escrita.

Datos de contacto: Si requieres mayor información, o comunicarte por cualquier motivo relacionado con esta investigación, puedes contactar al Investigador Responsable de este estudio:

Nombre Investigadora: Yovana Esther Laurentt Rodríguez
Celular: 953911398 Correo Electrónico: yovanalr@hotmail.com